

ESTEBAN CALDERÓN DORTA y ALICIA MORALES ORTIZ (eds.), *La madre en la antigüedad: literatura, sociedad y religión*. Madrid, Signifer Libros, 2007.

Este libro está compuesto por un conjunto de trabajos que tienen en común el tratamiento del tema de la maternidad en el mundo antiguo desde diferentes puntos de vista. Se inicia con el capítulo titulado «Le madri nel mito greco: paradigma e rappresentazioni» de Ezio Pellizer, quien realiza aquí un análisis de los distintos arquetipos de la madre en la mitología, la religión y la literatura de la Grecia antigua.

«El agón y la maternidad: mujeres guerreras, cazadoras y atletas de la mitología griega» de Jesús-M. Nieto Ibáñez, trata sobre agones y ritos premaritales, sobre la mujer cazadora, donde se estudian la virginidad de Ártemis y la maternidad de Cirene. Se trata también acerca del agón entre hombre y mujer haciendo referencia a famosas figuras mitológicas como Atalanta o Penthesilea, entre otras, y finalmente se trata acerca de la mujer como premio del agón a través de casos como el de Hipodamía o Ariadna.

Jolanda Capriglione, en «*Ikelon*», se ocupa de cómo se concibió en la antigüedad el papel de la madre en el proceso reproductivo, y divide su trabajo en una parte en la que se analiza cómo el mundo de las mujeres es representado por los hombres, y en otra en la que constata el pensamiento existente en la época acerca de la superioridad masculina.

En «Madres divinas y madres mortales en la *Iliada*», de Diana de Paco Serrano, se investiga, dentro del apartado dedicado a diosas madres, sobre Tetis y su relación con Aquiles, también de forma secundaria sobre Afrodita y Eneas, y por último sobre Hera y su hijo Hefesto. En cuanto a las madres humanas se señala que en la *Iliada* se limitan a sufrir, diferenciándose de esta forma de las madres divinas.

«Las madres en la *Eneida*», de Dulce Estefanía, diferencia en esta obra entre personajes colectivos femeninos, como las troyanas o las latinas, que se limitan a lamentarse, y personajes femeninos individualizados que son madres, como Andrómana, Ameta, Creúsa o la madre de Euríalo, que suelen recurrir al diálogo.

Giuseppe Giangrande analiza, en su contribución «En torno al tópicus del amor materno y del amor filial en la tragedia griega», la existencia en la tragedia de variantes al tópicus bien conocido de que el amor materno era más profundo que cualquier otro, entre las cuales es famoso el caso de Medea. El autor estudia cómo los trágicos solucionaban el problema de la responsabilidad en el caso de actos antinaturales como el matricidio, el infanticidio o la inmolación de hijos, haciendo notar que éstos se esforzaban por justificar la realización de estas acciones.

En «La maternidad y la madre en la tragedia griega», Alicia Morales Ortiz observa que la maternidad en la tragedia es generalmente fuente de sufrimiento. La maternidad aparece como el fin último de la vida femenina, convirtiéndose en algo terrible para las heroínas trágicas la no consecución de ésta. Deben llevar en su vientre el peso de los hijos dados por el padre, pero embarazo y parto no tienen una representación frecuente en los textos. Aparece analizado también el $\mu\alpha\sigma\tau\acute{o}\varsigma$ como símbolo de la maternidad, junto con los $\pi\acute{o}\nu\upsilon\iota$ del parto y la crianza y el amor materno hacia los hijos. El duelo materno aparece representado por Hécuba.

Vicente Ramón Palerm, en «Perfil literario de Yocasta en *Edipo rey* de Sófocles», observa que el personaje ha sido objeto de numerosas investigaciones durante los últimos siglos desde perspectivas muy diferentes. Él se centra en su artículo en el análisis de las intervenciones de Yocasta en la tragedia sofoclea, que se inician en el verso 634 y concluyen en el 1072, y destaca la unidad literaria y formal del papel como madre y esposa de ésta.

María de los Ángeles Durán López señala en su artículo «La maternidad de Semele, una fuente de conflictos» que la maternidad en sus aspectos felices está poco retratada en los textos literarios. Generalmente se sitúa a la madre en situaciones extremas. Después de hacer referencia a varios casos, se centra en el de Semele, madre de Dioniso, a través de la tragedia *Bacantes* de Eurípides.

Carmen Morenilla estudia la figura de Andrómaca en «La maternidad en el reforzamiento de la polis: *Andrómaca* de Eurípides». Ésta aparece en la *Iliada* caracterizada como perfecta



madre y esposa en función del héroe Héctor, pero Eurípides introduce cambios respecto a esto. En *Andrómaca* es la mujer de un nuevo hombre y la madre de un nuevo hijo, quien se convierte fundamentalmente en detonante de los celos de Hermíone, esposa legítima de aquél pero sin descendencia varonil.

Esteban Calderón Dorta, en su artículo «La madre en el *NT*: Sociedad y religión», repasa la figura materna en estos textos y expone cómo la visión de ésta es siempre positiva en ellos, a pesar de la poca consideración en que se tenía a la mujer en el judaísmo.

Concluye este libro José C. Miralles Maldonado con «La figura de la madre en la fábula grecolatina y en sus adaptaciones medievales». Se centra especialmente en la relación madre-hijo en esos textos. Repasa varios aspectos como el de madre educadora, el de ésta como fuente de ternura y afecto, el elogio de la madrastra o las disputas entre fecundidad y maternidad.

Gloria GONZÁLEZ GALVÁN
Instituto Universitario
de Estudios de las Mujeres
Universidad de La Laguna

